

Agustín de Hipona (354–430)

Más temas y apuntes en farmeandopau.com

LA IDEA EN 30 SEGUNDOS

Agustín de Hipona une el cristianismo con la filosofía de **Platón**, que conoce a través de los **neoplatónicos**. Para él no hay separación entre fe y razón: «**cree para entender, entiende para creer**». Frente a los escépticos encuentra una certeza en sí mismo: «**si me engaño, existo**». La verdad no está fuera, en los sentidos, sino en el **interior** del alma, donde Dios **ilumina** la razón para que vea las **verdades eternas**: las Ideas de Platón, que ahora están en la **mente de Dios**. Dios **creó** el mundo de la nada, y con él el tiempo; el **mal** no es una sustancia, sino **ausencia de bien**, y el mal moral nace del mal uso de la **libertad**. Para salvarse, el ser humano necesita la **gracia**. Y la historia es la lucha entre dos amores: la **ciudad de Dios** y la **ciudad terrena**.

Cronología

354 Nace en Tagaste (norte de África)	373 Lee el <i>Hortensio</i> de Cicerón; se hace maniqueo	386 Conversión en Milán	387 Lo bautiza el obispo Ambrosio
c. 396 Obispo de Hipona	397–401 <i>Confesiones</i>	413–426 <i>La ciudad de Dios</i>	430 Muere en Hipona, sitiada por los vándalos

1 Contexto: el final del Imperio romano

Agustín vive en los siglos IV y V, cuando el cristianismo pasa a ser la religión oficial del **Imperio romano** (380), pero el Imperio de Occidente se derrumba: en el año **410** los visigodos de Alarico saquean Roma.

- Nace en **Tagaste** (en la actual Argelia) en 354. Su madre, **Mónica**, es cristiana; su padre, pagano. Estudia retórica en Cartago y en el año 373, con dieciocho años, la lectura del *Hortensio* de Cicerón le despierta el amor por la **sabiduría**.
- Busca la verdad por muchos caminos: durante nueve años es **maniqueo** (creen en dos principios eternos, el Bien y el Mal) y luego pasa por el **escepticismo**.
- Enseña retórica en Cartago, Roma y **Milán** (384). Allí le influyen los sermones del obispo **Ambrosio** y los libros de los **neoplatónicos** (Plotino). En 386 se **convierte**, tras oír una voz que le dice «toma y lee», y en 387 lo bautiza Ambrosio.
- Vuelve a África, es ordenado sacerdote y hacia 396 obispo de **Hipona**. Escribe muchísimo, polemizando con maniqueos,



San Agustín, de **Philippe de Champaigne** (hacia 1645), con el corazón en llamas, símbolo de su amor a Dios. Museo de Arte del Condado de Los Ángeles (LACMA).

donatistas y pelagianos. Muere en 430, con Hipona sitiada por los vándalos.

- Obras: *Contra los académicos*, *Del libre albedrío*, *Confesiones*, *De la Trinidad* y *La ciudad de Dios*.

2 Fe y razón: cree para entender

Agustín no separa filosofía y teología: las dos buscan la misma **verdad**, que es Dios. «No es una cosa la filosofía, es decir, el amor a la sabiduría, y otra la religión» (*De la verdadera religión*, 5, 8).

- «**Cree para entender, entiende para creer**» (*Sermón* 43). La **fe** va por delante y guía; la **razón** ayuda a llegar a la fe y, después, a comprender mejor lo que se cree.
- Se apoya en una frase del profeta Isaías, tal como la leía en su Biblia latina: «si no creéis, no entenderéis».
- La razón sola no basta para llegar a la verdad plena ni a la felicidad: necesita la fe.

3 La verdad está en el interior

Contra los escépticos de la Academia, que decían que no se puede conocer nada con certeza, Agustín encuentra una verdad indudable: «**Si me engaño, existo**» (*Si fallor, sum*), porque quien no existe no puede engañarse (*La ciudad de Dios* XI, 26). En el mismo pasaje añade que sé que existo, que lo sé y que amo ambas cosas (ser, conocer y amar: una imagen de la Trinidad). En *La Trinidad* (XV, 12) suma otras certezas: sé que vivo y que quiero ser feliz.

Del exterior...

Los **sentidos** conocen los cuerpos, que cambian. Es el grado más bajo del conocimiento.

...al interior...

«No quieras salir fuera; vuelve a ti mismo: en el hombre interior habita la **verdad**» (*De la verdadera religión*, 39, 72).

...y de ahí a Dios

En el interior la razón descubre **verdades eternas** e inmutables (como que $7 + 3 = 10$), que están por encima de ella: apuntan a **Dios**.

La iluminación

¿Cómo conocemos verdades eternas si nuestra mente cambia y los sentidos solo dan cosas que pasan? Porque **Dios ilumina** la mente, igual que el sol hace visibles los objetos. Las **Ideas** de Platón no están en un mundo aparte: son las **ideas de la mente de Dios**, los modelos con los que creó todas las cosas. La razón tiene una parte inferior, que conoce las cosas temporales (**ciencia**), y otra superior, que contempla las eternas (**sabiduría**).

4 Dios, la creación y el mal

- Dios es el **ser supremo**: eterno, inmutable, la Verdad y el Bien. La existencia de verdades eternas, superiores a nuestra mente, es una prueba de que existe (*Del libre albedrío* II).
- Dios **creó** el mundo **de la nada** (frente a los griegos, para quienes el mundo, o al menos su materia, era eterno), libremente y según las Ideas de su mente. Lo creó todo a la vez, con unas **razones seminales**, como semillas que se van desarrollando con el tiempo.
- Con el mundo nace el **tiempo**: no hay un «antes» de la creación. «¿Qué es, pues, el tiempo? Si nadie me lo pregunta, lo sé; si quiero explicárselo al que me lo pregunta, no lo sé» (*Confesiones* XI, 14). Es una «distensión» del alma: recuerdo del pasado, atención al presente y espera del futuro.

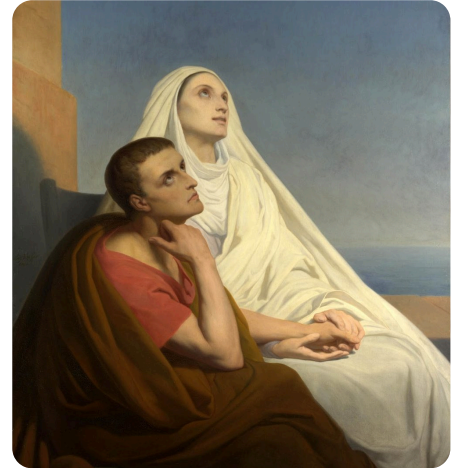
- El mal no es una sustancia (contra los maniqueos): es **privación** o ausencia de bien, como la ceguera es falta de vista. Todo lo que existe, en cuanto existe, es bueno. El mal moral nace del mal uso del **libre albedrío**, que se aparta del bien supremo para preferir bienes inferiores.

Libertad y gracia

Tras el **pecado original**, la voluntad humana está debilitada: puede elegir el mal por sí misma, pero no salvarse sola. Necesita la **gracia** de Dios. Contra **Pelagio**, para quien el ser humano puede, con su libertad y su esfuerzo, evitar el pecado, Agustín defiende que sin la gracia no hay salvación.

5 El ser humano y la felicidad

- Como Platón, ve al ser humano como un **alma** racional que se sirve de un **cuerpo**. El alma es inmaterial, inmortal y superior al cuerpo.
- Todos buscamos la **felicidad**, y solo la da Dios: «Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti» (*Confesiones* I, 1).
- Su ética es una ética del **amor**: «Ama y haz lo que quieras» (*Comentario a la primera carta de san Juan*, VII, 8). Lo importante es el **orden del amor**: amar cada cosa según lo que vale, gozar de Dios y usar las criaturas sin convertirlas en el fin último.



Santos Agustín y Mónica, de **Ary Scheffer** (1854): la conversación de madre e hijo en Ostia que Agustín cuenta en las *Confesiones* (IX). National Gallery de Londres.

6 Las dos ciudades y la historia

Cuando Roma es saqueada en el año 410, los paganos culpan al cristianismo. Agustín responde con **La ciudad de Dios**: «Dos amores fundaron dos ciudades: el amor de sí hasta el desprecio de Dios, la terrena; el amor de Dios hasta el desprecio de sí, la celestial» (XIV, 28).

Ciudad terrena

- **Amor de sí** hasta el desprecio de Dios
- Busca la gloria, el poder y los bienes de este mundo
- Su símbolo: **Babilonia**

Ciudad de Dios

- **Amor de Dios** hasta el desprecio de sí
- Peregrina en este mundo hacia la vida eterna
- Su símbolo: **Jerusalén**

Una historia con sentido

Las dos ciudades no son el Estado y la Iglesia: están **mezcladas** en la historia hasta el juicio final. La historia no es cíclica, como pensaban muchos griegos, sino **lineal**: tiene un principio (la creación) y un fin, y un sentido. Es la primera gran **filosofía de la historia**. La paz es «la **tranquilidad del orden**» (XIX, 13). En la Edad Media, algunos usaron estas ideas para defender que el poder del papa está por encima del de los reyes (el llamado agustinismo político).

7 Compáralo y tráelo al presente

- **Actualidad:** las *Confesiones* son la primera gran **autobiografía** introspectiva; su análisis del **tiempo** vivido, el problema del **mal**, la relación entre **libertad** y responsabilidad, o la idea de que la historia tiene un sentido. Wittgenstein abre sus *Investigaciones filosóficas* (1953) con una cita de las *Confesiones*.



San Agustín en su estudio, fresco de **Sandro Botticelli** (hacia 1480). Iglesia de Ognissanti, Florencia.

Platón

Lo **cristianiza**: las Ideas pasan a la **mente de Dios**, la reminiscencia se convierte en **iluminación** y mantiene el dualismo alma-cuerpo.

Tomás de Aquino

Aristotelismo frente a platonismo: el conocimiento empieza por los sentidos (**abstracción**) y la razón tiene su propio campo frente a la fe.

Descartes

«Si me engaño, existo» anticipa el «**pienso, luego existo**». Pero Descartes lo convierte en el cimiento de todo el saber.

Arendt

Hizo su tesis sobre Agustín y tomó de él la idea de que cada nacimiento es un **comienzo** (la **natalidad**): «para que hubiese un comienzo fue creado el hombre».

Conceptos clave

Iluminación

Teoría según la cual conocemos las verdades eternas porque Dios ilumina la mente, como el sol hace visibles los objetos.

Si fallor, sum

«Si me engaño, existo»: certeza que Agustín opone a los escépticos, porque quien no existe no puede engañarse.

Creación de la nada

Dios crea libremente el mundo sin partir de ninguna materia previa, y con él crea también el tiempo.

El mal como privación

El mal no es una sustancia, sino ausencia de un bien que debería estar. El mal moral nace del mal uso del libre albedrío.

Ciudad de Dios y ciudad terrena

Las dos sociedades que fundan dos amores (el amor de Dios y el amor de sí) y que luchan, mezcladas, a lo largo de la historia.

Interioridad

La verdad se encuentra volviendo al interior del alma, no en el mundo exterior de los sentidos, y desde ahí se asciende a Dios.

Ideas ejemplares

Las Ideas de Platón situadas en la mente de Dios: los modelos eternos con los que creó todas las cosas.

Razones seminales

Gérmenes que Dios puso en la creación y que se van desarrollando con el tiempo, dando lugar a nuevos seres.

Gracia

Ayuda de Dios que la voluntad humana, debilitada por el pecado original, necesita para salvarse.

Ocho conceptos que valen puntos

Fe y razón

Cree para entender, entiende para creer

Si me engaño, existo

Una certeza contra los escépticos

Interioridad

En el hombre interior habita la verdad

Iluminación

Dios ilumina la mente: las Ideas en la mente de Dios

Creación y tiempo

De la nada; el tiempo nace con el mundo

El mal

Ausencia de bien, no una sustancia

Libertad y gracia

El libre albedrío necesita la gracia

Dos ciudades

Amor de Dios frente a amor de sí

Cómo te lo pueden preguntar

- **Comentario de texto:** solo Murcia fija un texto de Agustín: *La ciudad de Dios* XI, 26-27 («si me engaño, existo»), a elegir con uno de Tomás de Aquino. En Madrid, la Comunidad Valenciana o el País Vasco no hay lista cerrada: puede salir cualquier fragmento o una pregunta sobre sus ideas (en el modelo vasco de 2025, una disertación sobre la felicidad).
- **Relación con otro autor:** con Platón (las Ideas y la iluminación), con Tomás de Aquino (fe y razón) o con Descartes («si me engaño, existo» y el *cogito*).
- **Actualidad:** la búsqueda de sentido y de la felicidad, el problema del mal, la libertad y la responsabilidad, o el tiempo vivido.
- **Desarrollo:** fe y razón, el conocimiento y la iluminación, Dios y el mal, o la filosofía de la historia. Los autores y textos exactos cambian según la comunidad.

No lo confundas

- **Iluminación** (Agustín: Dios ilumina la mente) ≠ **reminiscencia** (Platón: el alma recuerda) ≠ **abstracción** (Aristóteles y Tomás: partir de los sentidos).
- «**Si fallor, sum**» se parece al cogito, pero Agustín lo usa contra los escépticos y para conocer el alma, no como cimiento de todo el saber, como Descartes.
- La **ciudad de Dios** no es la Iglesia, ni la **ciudad terrena** es el Estado: son dos amores mezclados en la historia.
- El **mal** no es una sustancia ni un segundo dios (eso decían los maniqueos): es ausencia de bien.
- **Libre albedrío** (capacidad de elegir) ≠ **gracia** (ayuda de Dios necesaria para salvarse).

Ponte a prueba

¿Qué responde Agustín a los escépticos? Compáralo con Descartes.

Solución: Que hay al menos una verdad cierta: si me engaño, existo, porque quien no existe no puede engañarse. Descartes llega a algo parecido («pienso, luego existo»), pero lo convierte en el primer principio de todo el conocimiento; Agustín lo usa para refutar el escepticismo y volver al interior, donde encuentra a Dios.

Si Dios es bueno y lo creó todo, ¿de dónde viene el mal?

Solución: El mal no es una cosa creada, sino ausencia de bien. Todo lo que existe es bueno en cuanto existe. El mal moral viene del mal uso del libre albedrío: el ser humano prefiere bienes inferiores al bien supremo.

Explica la diferencia entre la iluminación de Agustín y la abstracción de Tomás de Aquino.

Solución: Para Agustín conocemos las verdades eternas porque Dios ilumina la mente desde dentro. Para Tomás, el conocimiento empieza por los sentidos, y el entendimiento obtiene lo universal de las imágenes sensibles, sin una iluminación especial.

Imágenes: San Agustín: Philippe de Champaigne (LACMA) (dominio público, Wikimedia Commons) · Agustín y Mónica: Ary Scheffer (dominio público, Wikimedia Commons) · San Agustín, de Botticelli: Sandro Botticelli (dominio público, Wikimedia Commons)

Apuntes de Farmeando PAU · farmeandopau.com · Revisados frente a fuentes. ¿Has visto un error? Escribenos a farmeandopau@gmail.com.